

Editorial

Brigadier General **CARLOS QUIROGA FERREIRA** ✦

Director Escuela Superior de Guerra

Al examinar el desarrollo académico de la Escuela Superior de Guerra en el año 2005, no se pierde la capacidad de asombro respecto a la prontitud con que se pasa el tiempo. En enero cuando se integraron los estudiantes de los diferentes cursos a esta gran familia, hubo un torrente muy amplio de expectativas en todos los sentidos.

Desde ese momento, la Escuela percibió que la calidad humana y profesional del equipo que se conformaba entre estudiantes, docentes, gestión y apoyo era un buen pronóstico para afianzar nuestra fe en el éxito institucional. Esta apreciación fue rápidamente confirmada porque todos se llenaron de energía, ganas y actitud positiva para dar lo mejor de cada uno y asumir el rol y reto que les correspondía.

Por eso, al concluir un nuevo año académico me siento orgulloso de estar con la Escuela celebrando los honores que les serán otorgados a los estudiantes, como los grados de Brigadier General, Contralmirante, Teniente Coronel, Capitán de Fragata y Especialistas o Magíster en Seguridad y Defensa Nacionales, producto de los cursos desarrollados en el Instituto.

Pero más allá de la importancia de los ascensos, me siento orgulloso de haber liderado el reto de entregar a las FFMM y a la ciudadanía colombiana mejores militares y mejores seres humanos. Hoy, hombres y mujeres de las diferentes Fuerzas son comandantes integrales más expertos en el planeamiento y conducción de operaciones conjuntas; y los miembros de la sociedad civil son asesores en defensa y seguridad nacionales más competentes y comprometidos.



Esta fusión entre militares y civiles mejor preparados, fortalece la construcción de una cultura ciudadana más pertinente y oportuna para afrontar la visión de desarrollo de nuestro país, pues ya no existe discusión respecto de la trascendencia que significa unir esfuerzos para añorar un país en paz como el que todos deseamos y que sabemos que pronto lo lograremos producto de la suma del compromiso de cada uno de los colombianos.

Quiero felicitar a los alumnos de los cursos del año 2005 por su destacado desempeño académico, dedicación y perseverancia que mostraron para alcanzar un nivel más alto en su proceso de formación permanente.

durante el año 2005. Quedarán plasmadas la experiencias académicas, las prácticas estratégicas, los momentos de integración, las alegrías y por qué no las angustias, las metas que se plantearon, los logros alcanzados, los lazos de amistad que se crearon entre Fuerzas y la unión familiar, en fin, todo este cúmulo de experiencias que reafirmará la importancia de su paso por el máximo instituto de educación superior de las FFMM, su Escuela Superior de Guerra, acreditada por ser el centro de formación en estrategia y operaciones conjuntas de las más altas calidades de la nación.

Todos los Oficiales estudiantes de la Escuela Superior de Guerra del año 2005 se han



Estas cualidades les auguran un futuro venturoso, las experiencias que compartieron, los cuestionamientos que se hicieron y las vivencias en el desarrollo profesional, fueron elementos muy importantes para evaluar lo que se está haciendo y entrar en esa dinámica innovadora que responda a las necesidades de las nuevas generaciones, del país, y de nuestra sociedad.

Hoy a cada uno de ellos les corresponde hacer su propio balance, sobre lo que construyeron y lo que les queda pendiente por seguir reafirmando en ese proceso de mejoramiento continuo que les permitirá ser cada vez mejores personas y mejores profesionales y ahí es su decisión la que cuenta, pero estamos seguros que su intención será dar siempre un paso adelante en la búsqueda de un mayor nivel de conocimiento y experiencia.

En este claustro y en la memoria de todos quedará el registro de lo vivido en la Escuela

ganado el privilegio y el honor de velar por la seguridad de los colombianos. Esta distinción está reservada para hombres y mujeres de altos principios, valores y condición ética; para aquellos con verdadera vocación de servicio y amor a la Patria, que les reclama grandeza, grandeza de espíritu para imponer justicia, nobleza para privilegiar los intereses comunes por sobre los individuales, así como responsabilidad y generosidad en el ejercicio de sus deberes.

Como Director invito a todos los que ahora terminan su año de formación, a que sigan sirviendo a Colombia con honradez, integridad, rectitud y profesionalismo.

Que Dios bendiga la Escuela Superior de Guerra y su tarea, acompañe cada uno de los egresados y a todos nos permita avanzar en la construcción de la paz nacional que merecen y desean los colombianos. ✎